

EL ECO POPULAR.

SUSCRIPCIONES.

En toda España **DIEZ REALES** trimestre, acompañando al pedido sellos o libranzas.
La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á precios convencionales en la Administración y Redacción, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año I.—Núm. 104.

Martes 2 de Julio de 1872.

Edición de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 2 DE JULIO DE 1872.

LA NUEVA REVOLUCION.

Verdadero asombro ha causado en Madrid y habrá de producir en toda España la actitud de los republicanos que el domingo se reunieron en el Circo de la plaza del Rey. No es la intransigencia respecto al Ministerio Ruiz Zorrilla y á las instituciones, proclamada por una aterradora unanimidad, lo que ha producido ese terrible efecto: todos sabíamos que la masa general del partido republicano se oponía á transigir con cualquier Gobierno monárquico, fuere cual fuere; lo que era ignorado hasta ese día, que hará época seguramente en la historia del republicanismo español, es que dicho partido se hubiera hecho tan profundamente socialista, como ha demostrado en la reunión citada, y se hallase animado de ideas tan decididamente anárquicas y perturbadoras como las que, con aplauso unánime de los concurrentes, vertieron todos los oradores, sin excepción alguna.

No hay para los republicanos que constituyen la fuerza numérica del partido otro camino y otro porvenir que la revolución violenta; pero ¡qué revolución! La que el republicanismo espera y se reserva realizar en el momento oportuno, Dios sabe cuándo, si antes de las elecciones, como algunos dijeron, ó después de ellas, no es la revolución que quiere al Rey don Amadeo camino de Italia, sino en Madrid, para que sufra la trágica suerte de Maximiliano; no es la revolución que habría de limitarse á suprimir el art. 33 de la Constitución y á otorgar una docena de leyes políticas ó religiosas; no la que habría de respetar el organismo social que viene rigiendo á la humanidad desde que el mundo existe; no esa revolución no es bastante. La revolución que se pide y se proclama con gritos de feroz entusiasmo, es la revolución que ha de hacer que las tejas bajen á la calle y los adoquines suban á los tejados, como decía uno de los oradores; revolución en que el pueblo no vaya á las Cortes á pedir pan, sino que salga á las calles á tomárselo; revolución contra la gente de levita, en que un abogado tenga que ir á machacar suela al lado de un zapatero, como Daza decía gráficamente; la revolución que rechaza á todo el que no tenga encallecidas las manos; la revolución de la Commune proclamada sin rodeos por Casaldueño, apologista de ese poder, cuya existencia hubiera reducido á escombros la Francia; la revolución iniciada por el pueblo, y que solo

habría de concluir cuando el pueblo, tal como lo entienden los rojos, se diera por satisfecho.

Esa revolución es la que anteayer quedó formulada desde la capital de la monarquía, á la vista del Gobierno, aquí donde residen todos los poderes: esa revolución ha hecho su programa y exhibido sus huestes numerosas, condenando, no ya cualquier remedo de república que pudiera establecerse por sorpresa á nombre de la personalidad de Ruiz Zorrilla, por ejemplo, sino la que hubieran de representar Castelar ó cualquiera de los republicanos de guante en mano que constituyen el Directorio. Los hombres que han asumido los poderes del partido republicano fueron ayer destituidos; los que han creado ese partido quedaron eliminados de él: Casaldueño, Coll, Altolaguirre y García López empuñan la jefatura que han venido ejerciendo Pl, Figueras y el eterno Castelar: las reputaciones caen en el olvido; los hábiles son desechados, y sabe Dios si alguno de ellos estará llamado á servir de ayudante al zapatero Daza en justo castigo á sus contemplaciones con los radicales.

Lo hemos dicho antes de ahora y los hechos vienen á darnos la razón: los que andaban en tratos y alianzas con los radicales, no podían contar con las masas que suponían acaudillar: el republicanismo no es otra cosa para los hombres que forman su núcleo, que el socialismo, la Internacional en triunfo. Bien pronto el llamamiento que los rojos de Madrid van á hacer á sus correligionarios de toda la Península, tendrá la contestación debida; y el día en que se organicen bajo la nueva dirección, el día en que 200 hombres de capa y puñal, como decía no recordamos cuál de los oradores que anteayer revelaron su pensamiento, se decidían á inaugurar esa revolución, todo será obra de un momento.

Lo será indudablemente si los poderes públicos no retroceden en su mal trazada senda; lo será si la Internacional llega á conseguir la libertad omnimoda que el Sr. Zorrilla estaba inocentemente dispuesto á concederle; lo será si los hombres llamados á sostener las actuales instituciones y á garantizar los principios eternos de la sociedad se dejan seducir por los falsos halagos de los que están dispuestos á contemporizar con todos los delirios de los cerebros republicanos. Afortunadamente esperamos que el Gobierno se detenga en el camino que parece dispuesto á recorrer; el espectáculo del Circo bastará para hacerle abrir los ojos y conocer el precipicio que amenaza hundirlo en un abismo sin fin y con él á las instituciones y á todo lo que hay de noble y honrado en nuestra sociedad.

El Gobierno, no lo dude, tendrá á su lado á todos los hombres de bien para resistir esa revolución; pero tenga en cuenta que para ello necesita fuerza, y que esa fuerza la perderá en el momento en que llevara á cabo la desorganización del ejército y en que diera á los rojos los millares de fusiles pedidos por los republicanos de la benevolencia. Si el Gobierno quiere serlo, preciso es que gobierne, y que lejos de correr locas aventuras sepa demostrar la prevision, tacto y buen juicio que por sí solos bastan á conjurar catástrofes como las que señalan con tan pavorosos caracteres los discursos de la reunión de anteayer y el programa en ella formulado.

De nuestro apreciable colega *El Debate* copiamos la siguiente biografía que publica en su número de hoy:

«Nuestro apreciable colega *La Prensa* ha publicado el siguiente estudio fisiológico político, que revela en su autor exactos conocimientos acerca del asunto:

BIOGRAFIA FISIOLOGICO-POLITICA.

ZORRILLA.

D. Manuel Ruiz Zorrilla, jefe de pelea del partido radical que hoy rije los destinos de esta nación sin ventura, es el hombre funesto para la tranquilidad y la libertad de la patria, que con una astucia vulgar, ha llegado de un modo incomprensible á ocupar los más altos puestos de la gobernación del Estado. Este hombre político es una perpetua contradicción, lo mismo en el orden moral, que en sus elementos orgánicos; es la inconsecuencia modelo, es el tipo de la contradicción fría y calculada, que arranca y caracteriza algunas de sus condiciones fisiológicas, dando por resultado esa constitución débil, hinchada, fóbicamente irritable y perzosa al mismo tiempo, que forman la personalidad del actual presidente del Consejo de ministros.

Dos sistemas generales y un aparato orgánico se disputan en lucha constante el predominio fisiológico de esa máquina viviente que se llama en el orden político «jefe de pelea del radicalismo militante.» La exuberancia liofática, el predominio sanguíneo y su idiosincrasia gastro-hepática son una contradicción fisiológica constante que hacen aparecer á este hombre político con una constitución fuerte, siendo real y positivamente débil, imperfecta, como lo demostrará su historia política, siempre en armonía y pagando tributo y rindiendo pleito homenaje á esa contradicción orgánica.

La dificultad en la comprensión de las ideas, la lentitud intelectual, la pereza de su cuerpo y el fastidio de su alma, hacen que el Sr. Zorrilla prefiera al trabajo y al estudio que siempre es un esfuerzo del espíritu el dolor que le ocasionan los ataques que en momentos solemnes le dan sus enemigos políticos porque le es más fácil sufrir el aguijón del dolor que no hacer un esfuerzo supremo de inteligencia para defen-

derse en las lides parlamentarias en que hay que poner en evidencia los recursos del entendimiento.

Hay una pasión capitalísima en el Sr. Zorrilla, la sed de dominio, el orgullo que no conoce límites, especie de yugo á que está sujeta su alma por la acción, reflejo de la manera de ser, y de la combinación de los elementos materiales que constituyen su organismo.

A esta combinación anormal debe la permanencia, la duración de esta pasión y la energía y la fiereza con que le apadrina lo mismo que el orgullo, la irreverencia, el deseo de venganza y la falta de reflexión y dificultad con que enmienda sus errores, que son muchos y de trascendentalísimas consecuencias, debido todo á la heterogeneidad fisiológica de su cuerpo. Si se exceptúa esta pasión que absorbe toda la atención de su espíritu, y que es la única á que él rinde un culto-exajerado y permanente, el predominio del sistema sanguíneo, reflejando sobre su cerebro le hace inconsecuente, versátil; le contradice en cada instante de su vida y le inclina á todo lo que puede serle agradable, no tiene fijeza en nada ni se puede contar con él porque se arrepiente de todo, con la misma facilidad que acepta las ideas más extravagantes y más funestas y que más se oponen al bien del país; por eso en su no muy larga carrera política ha pertenecido á varios partidos, ha deseado, ha admitido y defendido, y por último rechazado unas mismas ideas, unas mismas amistades.

Por lo demás, sintetizando todas las cualidades fisiológicas de organismo que ligeramente analizamos, resulta: que el Sr. Zorrilla, físicamente considerado, es un sér débil, fijo, de movimientos tardos, ordinarios, afectados, é incapaz de exponer su cuerpo en ninguna empresa difícil y arriesgada, ni que pueda molestar esa materia imperfectamente combinada.

De la reflexión de esta contradictoria combinación física de su organismo material, sobre el sensorio común, sobre el cerebro, ha de resultar forzosa, necesaria é ineludiblemente un hombre vulgar de escaso y muy menudísimo entendimiento, y soberanamente incapaz de las grandes concepciones del genio, ni de las notables y firmes resoluciones de lo que llamamos un carácter.

El Sr. Zorrilla no es, pues, ni un carácter, ni un genio; es un hombre débil, de educación descuidada, de gustos y deseos contradictorios, envidioso y con todas las inclinaciones y arranques de una genialidad despreciable, intrínseca y vulgarmente astuto.

Hé aquí al jefe de pelea, tal cual la naturaleza primero, y la Universidad después, le lanzaron al revuelto campo de la política militante, no habiéndose creído nunca capaz ni con aptitud suficiente para penetrar en el sagrado recinto del foro; pues aunque indecible, la Universidad le confirió la burla de doctor en ambos derechos.

Recluta en el ejército republicano en 1858, abandonó este campo y pidió plaza en el partido progresista, cuando los hombres de la democracia renían una fuerte y porfiada batalla desde las columnas de *La Discusión* (de cuya empresa era compártepe), contra los progresistas de *La Iberia*, que defendían con valentía

mano, levantando su venerable cabeza y murmurando con las lágrimas en los ojos.

—Dios haga descender sobre vosotros, queridos hijos, todos los dones del cielo, todas las maravillas á que sois acreedores. Sea con esta unión la alegría santa y bienhechora que en toda mi vida os he deseado y de la que yo no he podido gozar.

Después de esta enternecedora escena el anciano y ambos jóvenes se separaron.

Cada cual se dirige á su dormitorio para buscar el reposo necesario, después del agitado día que todos han experimentado tan lleno de verdaderas emociones.

¿Tendremos nosotros, querido lector ó lectora, necesidad de añadir que ambos jóvenes no pudieron encontrarlo? El grande bienestar que sentían les impidió poder conciliar el sueño en toda la noche. Se amaban con un puro y casto cariño é iban á ser felices, nada se oponía á su deseada unión... ¿No era esto el paraíso en la tierra?

V.

Los preparativos de esta unión fueron agradables, tanto para el anciano general, como para el amor creciente de Karl y de María.

Esperaban impacientemente el día en que debían jurarse un eterno cariño con los vínculos sagrados del matrimonio.

Gretchen igualmente lloraba de la satisfacción que tenía al pensar en el enlace de los jóvenes.

La alegría era general y ninguno de ellos podía ocultarla.

UN AMIGO DE MOZART,

DE

HIPÓLITO PIRON,

traducida

por

DON ENRIQUE G. MORENO.

IV.

Karl que tiene una llave que sirve para las dos puertas de la calle y entrada, se presenta á los ojos de su anciano protector y de la joven. Esta última al verlo se agita diciendo:

—¿No te ha pasado nada? ¿No vienes herido?

—Herido yo! Responde el joven agradablemente sorprendido de tal objeción. Tranquilízate, María, no me ha pasado nada... debí haber venido más temprano... pero yo tengo la culpa.

—¿Y por qué has tardado tanto? pregunta M. Hafner.

—Me han detenido á la fuerza!

—¿Ya lo suponía yo! Bien sabía que no podías tu olvidarnos por amigos que no te merecen tanto como nosotros.

—¡Gracias, querido padre!

—Y ahora que ha pasado nuestra inquietud, os voy á contar una historia muy cortita.

—¿Una historia! dice María levantando la cabeza en señal de descontento.

—¡Oh! Tranquilízate, niña, es muy corta, repito, y nada triste.

Tuve un íntimo amigo que amaba perdidamente á una joven que conocí en sus más tiernos años. Era modesto y tímido y nunca se atrevió á confesarle su pasión. Sin embargo, ella le daba pruebas evidentes de amistad y de su buen afecto hacia él, comprendiendo que llegaría un día en que mi amigo le hablaría de su oculto amor.

Un día fué acordado el casamiento de la joven por su padre, que concedió su mano á un consejero del arzobispo de Sabbourg. El joven sufrió infinito con esta determinación, pero no dijo ni una palabra.

Viendo, pues, la joven que él no protestaba del acuerdo de su familia, creyó que no era correspondida en su cariño y consintió en la resolución tomada por su padre, desposándose con el hombre que le asignaban por marido.

Como Vds. comprenderán muy bien, aquellas dos criaturas nunca fueron felices.

Más tarde se explicaron mutuamente, pero eran muy decentes y no consintieron sino en una despedida eterna.

Sus vidas han sido muy enojosas.

El anciano pronuncia estas últimas palabras con una visible y viva emoción.

—¡Ah! cuánto habeis manifestado, padre adorado! dice Karl; comprendo cuánto habeis sufrido...

—¡Yo! he dicho que era un amigo.

—Ese joven de que habeis hablado es V., señor, no lo neguéis. Y esa joven era María Ana Mozart.

—¿Cómo lo sabes tú?

—Hace tiempo que vuestras expresiones me lo han revelado.

—Pues bien, queridos hijos, serán VV. como nosotros.

La timidez os hará guardar el secreto que teneis en los labios. ¿Hará que seáis desgraciados como lo hemos sido nosotros? ¿No tendré yo la alegría de bendecir vuestra unión?

—¡Oh, padre mio! exclama el joven echándose en brazos del anciano.

—Padrino, ¡qué bueno es V! dice María imitando á Karl.

—Encantadora simpatía, contesta M. Hafner enternecido. Esos dos rasgos, esas exclamaciones parten del corazón en lo más vivo del sentimiento; ese lenguaje contiene toda la verdad del mundo.

—¿Pero es posible! Tú me amas, María, replica Karl estrechando la mano de la joven enamorada. ¡Oh, bendito sea Dios! el cielo nos proteja.

María permanece silenciosa por algunos instantes; su corazón late con una violencia extraordinaria, sintiendo correr por su sangre una cosa desconocida.

La sensación inmensa que experimentaba su alma la impedía manifestar su asentimiento á Karl, que deseaba su respuesta con grande impaciencia. Al fin hace un supremo esfuerzo, é inclinando su hermosa cabeza, llena de pudor, dice con una voz apagada y balbuciente:

—¡Padre mio... bendiga V. á sus hijos!

El anciano extendía sobre ellos su temblorosa

los principios de la escuela progresista, llegando en esta ruda campaña hasta el punto de cambiarse más de seis veces entre los respectivos jefes de los citados bandos, entre el señor Calvo Asensio y el Sr. Rivero.

En este momento histórico, el Sr. Zorrilla abandonó a *La Discusión* y a su partido, y se pasó a los enemigos declarados de sus ideas, ofreciendo, aunque sin dejar todavía el nombre de demócrata, sus servicios y su pluma al partido progresista y al periódico *La Iberia*, su representante en la prensa, por medio de una carta-memorial no dirigida al Sr. Calvo Asensio, sino a uno de sus amigos, persona extraordinariamente modesta, para que le pusiese en relación con aquel, que era entonces la entraña viva del gran partido progresista, que con el andar del tiempo el Sr. Zorrilla había de borrar hasta el nombre de esa agrupación política que tantas glorias y tantos servicios había hecho al país.

No se le ocultó a nuestro malogrado y querido amigo Calvo Asensio la ambición desmedida del hijo del pasiego; este mocito, dijo el fundador de *La Iberia*, trae muchas pretensiones, es necesario tener cuidado con él, porque si no nos ha de dar algún disgusto; lo que prueba que no se escapó a la penetración de aquel hombre extraordinario la intención que guiara en sus propósitos al neófito.

No tardó mucho tiempo nuestro buen amigo en ver confirmada la exactitud de su recto juicio, porque en una sesión de aquellas Cortes que duraron cinco años, el Sr. Zorrilla atacó destemplada y violentamente a la Milicia nacional vencida y desarmada, por cuyo discurso la minoría progresista quiso arrojarle de su seno. En aquella ocasión su pasión dominante le inclinaba al partido moderado; algunos moderados y unionistas podrían decir hoy lo que el actual jefe de pelea trabajó e intrigó para que le nombrasen secretario de aquel Congreso, respondiendo siempre a la pasión que le dominaba.

En las cuestiones del partido apareció constantemente en primera línea imponiéndose a los jefes con su carácter irreverente, y abusando de la benevolencia de aquellos que procuraban la armonía de sus huestes. En los trabajos preliminares de la revolución de Setiembre se movió mucho, y procuraba ponerse en el sitio en que más le viesen sus correligionarios, pero nunca fué en el sitio de verdadero peligro.

Emigró voluntariamente porque sobre él no recayó sentencia alguna, por la razón sencilla de no haberle formado nunca causa.

En la emigración no se separó del general Prim, porque su astucia le hizo conocer el rico veneno que en su día debía explotar, y que explotó viniendo en son de triunfo en su compañía al ministerio de Fomento, a la presidencia de la Cámara Constituyente hasta la fragata *Villa de Madrid*, en donde ya volvió la espalda al general porque se creyó capaz de formar Iglesia por sí mismo.

En este célebre viaje halagó a los unionistas en contra de sus amigos y de los cimbrados, y es evidente que si Prim entonces, y después Sagasta se hubiesen iniciado al lado de los cimbrados, el sería hoy el jefe declarado y resuelto del partido conservador, fuera o no liberal, porque lo que él quiere, porque a lo que su pasión le inclina es a ser el primero. La cuestión de doctrina es para él secundaria, jamás se ha parado a meditar seriamente sobre estas cosas, que ni practica, ni comprende.

Decidido partidario de la conciliación primero, y enemigo resuelto después, no tiene valor para romperla cuando era conveniente; a la venida del Rey, cuando el partido progresista estaba unido y compacto como un solo hombre, y tenía además a la opinión pública de su parte horrorizada por el crimen que nos había arrebatado al hombre que era la esperanza de la revolución y de la dinastía, no desistiendo, sin embargo, del propósito de destruirla, como lo verificó en el momento menos a propósito, cuando las Cortes, producto de la conciliación, principiaban a funcionar, y cuando nadie, aun los más enemigos de ella, podían pensar en hacerla desaparecer.

Entonces rompe la conciliación, introduciendo la horrible perturbación política actual, que tantos disgustos, que tantas lágrimas ha costado, y costará todavía a este pobre país, que en hora bien desdichada dió vida a un ser tan insensato.

Al destruir la conciliación, que nunca debió aceptar, lo verificó de acuerdo con el genio del mal de la política española, Martos, que conociendo la pequenez de su espíritu, la explotación, haciéndole entrever la fatiga de un nuevo partido, y con ella la satisfacción de la aspiración suprema del ideal de toda su vida. ¿Qué le importa a él que el partido a quien se lo debe todo desaparezca de la escena política? ¿Qué le importa a él que obraba fría y calculadamente, faltar al amigo que le había ayudado a subir hasta donde nunca pudiera imaginar? ¿Qué le importa a él la nota de desleal a su partido, y al amigo a quien quería empujar hacia el campo de la reacción? Aquel amigo, Sagasta, de quien decía en una ocasión muy solemne, que jamás se separaría de él, y que él que tal dijera o sospechara era un villano; por lo visto, nada, absolutamente nada, le importaban estas consideraciones, si conseguía a costa de todo satisfacer su injustificada ambición.

Desde que provocó la crisis del Ministerio de conciliación a espaldas de Sagasta y de su partido siendo desleal a los dos, hasta la indigna comedia de su ida a Tablada y de su vuelta al poder, ¡cuánto de acierto! ¡cuánta indignidad! y cuánta torpeza ha cometido este hombre funesto en tan poco tiempo! ¡Cuánto daño ha causado a los intereses del país, víctima de la ignorancia y de la usurpada reputación

de este Proteo, a quien por una miserable intriga, indigna de todo buen liberal, están hoy entregadas las riendas del Estado.

Despreñese de las anteriores consideraciones que, siendo imperfecta la organización física de esta entidad política, lógica y necesariamente fatal ha de ser para las conquistas de la revolución de Setiembre la influencia de este moderno Wamba en los destinos de la patria.

El claustro de la Universidad central ha dado una prueba de independencia nombrando rector de la misma al dignísimo señor Moreno Nieto.

Pocos hombres hay más dignos que nuestro distinguido amigo de ejercer ese honroso cargo, pues el Sr. Moreno Nieto reúne condiciones especialísimas de ilustración y elocuencia; lo que no comprendemos es el desairado papel que en el asunto juegan el Sr. Echegaray y el señor Mata, el uno como ministro admitiendo la dimisión al Sr. Moreno Nieto, y el otro codiciando el puesto de rector y dándole el claustro la contestación debida.

Esta tarde celebran los catedráticos en un fraternal banquete servido en el jardín de la Universidad, el nombramiento para rector del Sr. Moreno Nieto.

Parece que los Sres. Figueras, Castelar y Pi abandonan el Directorio del partido republicano, en vista de las simpatías que disfrutan entre la gente buldora del mismo.

La comisión reunida en el Circo se propone gran actividad, y al efecto va a celebrar una nueva reunión general para enviar circulares y comisiones a las provincias, a fin de que el retraimiento sea un hecho y no presten apoyo a los santones, que desean venir al Parlamento a gozar influencia con hombres como Zorrilla, y otros monárquicos, que se prestan mudo apoyo y son una amenaza que el Gobierno puede emplear en determinados casos.

Aprobamos sinceramente el pensamiento de los intransigentes, que están siendo una especie de siervos de esos directores, que no quieren más que pavonearse con tener detrás de su persona al federalismo y satisfacer así su orgullo y ambición.

Ha sido nombrado delegado de la sociedad *El Porvenir de las familias*, D. Saturio Andrés y Hernández.

Este señor, ¡es aquel médico militar que se fugó de Ceuta por no marchar a Cuba, a donde le había tocado en suerte?

Ayer falleció el Eminentísimo señor cardenal arzobispo de Toledo, D. Fr. Cirilo de la Alameda y Brea, a los 94 años de edad.

Su cadáver será hoy espuesto en la casa-palacio, hasta que sea conducido a la Imperial ciudad.

El Sr. Romero Giron está designado para consejero de Estado.

¿Dónde encontrará asiento el Sr. Romero? La situación tiene de vida diez y seis días, y en ese tiempo ha sido aquel director de Administración, ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra y ahora consejero de Estado.

Si esto dura mucho, todos los destinos de cincuenta ó sesenta mil reales arriba van a ser desempeñados por el Sr. Giron, hasta el de arzobispo de Toledo, que ha quedado vacante.

Una nueva ilusión de los demócratas que están en el poder.

Gran parte de la grandeza acudirá a las urnas al lado del Gobierno.

Pero, señores, no sean Vds. farsantes.

¿Qué grandeza es esa que está con los radicales?

El Gobierno está dispuesto, según declaración de uno de sus órganos oficiales, a tratar duramente a los que en el Circo se distinguieron anteayer por la violencia de sus palabras contra lo existente.

El Gobierno, según el mismo periódico, se dispone a aplicar todo el rigor de las leyes a los que se levantaron en Jerez al grito de ¡viva la república!

Francamente, esto no es lo tratado: el Gobierno, cuyos hombres protestaron contra la declaración de las Cortes, que ponía fuera de la ley a la Internacional; los que amenazaron acudir a las urnas si se coartaba en lo más mínimo el derecho de reunión y asociación; los que pedían auxilio a los republicanos, según estos dicen, para derribar lo existente, y se hallaban dispuestos, a creer a los mismos republicanos, a establecer la república, ni tienen autoridad para hacer lo que se les atribuye, ni han de pasar a los ojos de los republicanos como hombres fieles a sus contratos.

El Gobierno ha obtenido el concurso de los republicanos a cambio de una benevolencia completa que les deje su entera libertad de acción. Para hacer lo contrario y declararle una cruda guerra, es posible que los republicanos exclamen:

¡Que venga Sagasta! ¡Que vuelva Serrano! Y no les faltará razón.

El Combate, paladín de la revolución violenta, canta victoria ante el acuerdo de los ro-

jos. Con él aplauden la actitud de sus amigos *La Cooperación* y demás periódicos socialistas.

La Igualdad y *La Discusión*, sostenedores del derruido poder del Directorio, lanzan amargas quejas y protestan contra lo que se hace.

«Al fin, dirá cualquiera de los corifeos del Circo, gente de levita.»

¿Quién había de pensar que hubiera de llegar un día en que *La Igualdad* pudiera ser tachada de reaccionaria? Consuélese el colega con la esperanza de que si las cosas van por donde sus antiguos lectores quieren, llegará también el día en que *El Combate* sea tachado de reaccionario.

Otras cosas más grandes se han visto en este picato mundo.

La idea contraria al retraimiento absoluto gana terreno entre los hombres del partido liberal.

No nos extraña: nuestras ideas no pueden quedar completamente abandonadas; los intereses que nuestros hombres políticos representan con tanto aplauso del país como gloria de ellos mismos, tienen derecho a que no se les deje alejados de la esfera del Parlamento, y por más que en el primer instante haya podido presentarse como idea única, imprescindible y necesaria, la de apelar al retraimiento, es indudable que se ha verificado una reacción provechosa en el ánimo de nuestros amigos.

El partido liberal no podía ni puede arrojar en brazos de una política que argüiría por lo menos falta de fe; y a pesar de que la conducta del Gobierno, juntamente con sus pocos meditados planes, no son de seguro, muy apropiados para convencer a los liberales a la luz legal de los comicios, los sucesos que preparan los enemigos de todo lo existente, pueden tomar tal carácter, que el Gobierno mismo retroceda en el camino que se le presentaba dispuesto a recorrer, y tenga que volver sus ojos a las únicas ideas, a los únicos hombres de que jamás debió separarse de una manera tan profunda como la que ha verificado.

¿Quién sabe! ¿Quién sabe! Los intransigentes han dicho con su ruda y aterradora elocuencia lo que quieren y a dónde van. La sociedad puede correr momentos de peligro, y el Gobierno, abandonado de sus escasas fuerzas, tal vez tenga que entregar el poder a aquellos que para gobernar no necesitan del letal apoyo de los republicanos.

De aquí a las elecciones, y más aún a la apertura del futuro Parlamento pueden pasar tantas cosas... ¿Quién sabe! ¿Quién sabe!

La Correspondencia de ayer nos anuncia que a consecuencia del movimiento del personal verificado en el ministerio de la Gobernación, se ha suspendido el pago de la mensualidad en aquel departamento hasta dentro de unos días.

A nosotros se nos asegura por persona bien informada, que la causa de la suspensión no es la que dice *La Correspondencia*, y tenemos sobrados motivos para creer que nuestros informes son más exactos que los de *La Correspondencia*, puesto que nadie ignora que en todos los ministerios ha habido tanto o más movimiento del personal que en el de Gobernación, y no por eso han dejado de estar corrientes las nóminas a su debido tiempo.

Se nos dice, y lo creemos, que la falta del pago consiste en que el oficial encargado de confeccionar la nómina, más conocedor del arte de construir calzado o hilvanar una levita que de manejar papeles, no ha podido dar cima a tan piramidal empresa, como es la de confeccionar una nómina.

El que ayer tarde haya tenido precisión o curiosidad de penetrar en Gobernación, podrá haber quedado edificado con los chistes, juramentos y otras palabras obscenas y mal sonantes, que oímos por decencia, que se oía a algunos de los nuevos funcionarios que, poco pacientes o comprometidos con sus acreedores, esperaban el primer día para satisfacer sus compromisos, y se vieron defraudados en sus esperanzas por la incuria o torpeza del oficial habilitado.

La persona que nos ha referido estos pormenores, nos aseguró haber oído a dos funcionarios de la casa, que no les sorprendía este suceso, puesto que lo tenían previsto desde que se vio inundado aquel departamento, como todos, por personas muy aptas para manejar un escoplo, una aguja o la puntilla del Matadero; pero que, puestas al frente de un negociado, se verían siempre como el pez en la arena. (Palabras textuales.)

¡Santo Dios! ¿Qué especie de langosta ha entrado por los ministerios? ¿Con que es decir que, según ellos afirman, el principal contingente de que se ha formado el personal de los ministerios, ha sido suministrado por el gremio de zapateros, sastres, y aun la Casa-Matadero? Ya no nos sorprende la noticia que se nos dió hace dos días de haber sido agraciado un mayoral de diligencias con un elevado cargo de 50.000 reales de sueldo.

¿Qué humbreras, qué notabilidades componen el partido radical! ¡La mar, la mar!

Un nuevo motín de las cigarreras se esperaba ayer con motivo del nombramiento del señor Escobar para director de la Fábrica.

Las simpatías que goza el Sr. Escobar entre las operarias de la Fábrica de cigarras, hacen pendular con las de otros muchos radicales que han sido nombrados para diferentes cargos de importancia.

Ya no es indulto a los periodistas presos el que va a conceder el Gobierno.

Ya nos parecía un poco grave el asunto para resolverlo así de capricho, aunque los radicales, como no saben gobernar con Cortes abiertas, todo lo hacen a su placer.

El Sr. Zorrilla prepara expedientes parciales de indulto para los escritores. Mucho nos alegramos, pero no se diga que iba a conceder indulto, porque no nos parece que es aún *Monarca* o cosa así.

Los radicales hacen también en Palacio remoción de empleados.

Si nuestros amigos hubieran separado de todos lados a los desleales que abrigan en su seno, de seguro que no habrían tenido tantas armas los adversarios.

Los actuales nada les detiene.

Una de estos días marchará el embajador inglés a su país, y el Sr. Ruiz Gomez espera que con su influencia convencerá a los banqueros para que le den dinero con que pagar el cupon de Diciembre, que aun falta bastante en Madrid y provincias, y el vencido ahora.

La situación va a morir de hambre, porque nadie quiere darle un cuarto.

Nuestros amigos recordarán aquel Sr. Perez Guzman, que dedicó a doña Isabel II un libro de *Odas*, por cierto muy malas, y que con ese motivo, así en el palacio de Aranjuez como en el de Madrid, fué recibido varias veces, y aun se cuenta que aquella señora le pagó la impresión del libro.

Pues ese mismo Sr. Guzman es el cronista del viaje de S. M. a las provincias del Norte, y como tal irá con la comitiva regia.

El mismo Guzman es quien escribió el artículo antidinástico que dió a luz *El Pueblo* días pasados.

Se asegura que el Sr. Pirala hace renuncia de la secretaría de Palacio que desempeña, por el desaire que se le hace posponiéndole a un escritor tan novel y tan neo liberal como el Sr. Guzman en el cargo de cronista.

Cuando mandaban nuestros amigos y el juzgado formaba causa a los que en un meeting pronunciaban frases o palabras contrarias a la legalidad establecida, gritaban los radicales como energúmenos, y principalmente *La Tertulia*, que en eso de gritar é insultar y callarse cuando es severamente respondida no conoce rival.

Hoy tenemos entendido que por el gobierno civil se ha principiado a practicar diligencias contra algunos de los oradores del teatro del Circo.

¿Cómo el liberalísimo Sr. Mata se presta a eso?

¿Y la libertad más completa de la palabra hablada y escrita?

Para los radicales nadie más que ellos ha de tener libertad en el poder y en la oposición, porque ellos son la moralidad y la justicia del país.

Algunos directores, como sucede al Sr. Torres Mena en Contribuciones, se han avergonzado de dejar cesantes a las cuatro quintas partes de sus empleados, no porque fueran de esta ó la otra opinión política, sino porque tenían que satisfacer la voracidad de los que, en un día dado, chillan, alborotan, asisten a las manifestaciones, todo esto mientras se hallan cesantes; y para cubrir este censurable, y aun podíamos añadir criminal hecho, dicen que en virtud de arreglo han quedado tal número cesantes.

¿No causan lástima a esos Herodes de la Administración, el estado en que quedan aquellos desgraciados, en su mayor parte padres de familia, sin otros recursos que el modestísimo empleo que desempeñaban?

Contestará el Sr. Torres Mena que hagan lo que él, que era empleado en Estadística con doce mil reales, se hace político por medio de *La Iberia* y sube a director, y acaso sea ministro, aunque es mucha altura para un hombre tan pequeño como el Sr. Mena.

La Iberia de hoy publica una carta del hijo segundo de D. Enrique, que aunque no tiene importancia política, damos a conocer a nuestros lectores:

«La siguiente carta, que no tiene importancia política, se nos ha remitido por su autor desde París como contestación, según indica, al manifiesto alfonsino. «Un pobre huérfano esparriado» (así se llama el desgraciado hijo de D. Enrique en la carta particular que dirige a la redacción) nos suplica su inserción encarecidamente: nosotros no hubiéramos accedido a sus deseos si no fuera porque los sentimientos de un hijo que así honra en llamarse español, y que está en la desgracia, no fueran siempre muy respetables. «El Complicado», pues, agradeciéndole las cariñosas frases que en su carta particular dedica al país en que ha nacido, que es el nuestro, devolviéndole el tierno saludo que por nuestro conducto dedica a España:

«París 28 de Junio de 1873.»

«Mi honor y mi deber me impelen a desennascar la ambición secreta é hipócrita que encubre un hoy al duque de Montpensier, llamándose defensor de una dinastía ya caída.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Versalles 29 (noche).—**Asamblea nacional.**—Se aprueban los artículos 1.º y 2.º del proyecto de ley estableciendo un impuesto de 3 por 100 sobre valores mobiliarios. Se aprueba también el artículo 3.º.

4.º, que establece que los valores extranjeros paguen lo mismo que los franceses, el señor Quertier presenta una enmienda pidiendo que los fondos de los Estados extranjeros tengan el mismo impuesto que los demás impuestos extranjeros.

La Asamblea desecha esta enmienda. Se aprueba la totalidad del proyecto.

En carta fecha 26 de Junio, dice de Melilla:

«La obra del río Oro aún continúa, y para acabarla a la perfección han de pasar algunos meses; y según mi opinión, consumirá todo lo consignado en el presupuesto.»

Ya tengo dicho a V., y le repito, que la eficacia de esta obra estriba en hacer pronto la fortificación de los límites jurisdiccionales de esta plaza, pues aunque en la actualidad los rifeños están tranquilos, no hay que fiar en ellos, y el día menos pensado podremos tener otra agresión; y de suceder esto, todo se habría perdido; trabajo, dinero y paciencia.

Van llegando la aprobación de las propuestas de gracias concedidas por la pasada agresión; es decir, gracias para los militares: de empleados civiles no hay que hablar una palabra ni nadie se ha acordado de ellos, y continúan relegados al olvido sus servicios y penalidades. Respecto a los daños causados y perjuicios inferidos a los particulares por el cañon enemigo, tampoco se piensa en indemnización, y mi parecer es que en lo primero que ha debido pensarse es en esto para garantizar el comercio, puesto que con el ejemplo pasado, en vez de acudir capitalistas a este punto, lo que harán será huir de él, como ya sucede, puesto que, sin garantías ni tranquilidad, ni puede existir el comercio ni exponerse los capitales. En la columna de la Argelia francesa sucede todo lo contrario, y así observamos que cada día es allí mayor la afluencia de capitalistas, que dando vida a las transacciones comerciales, fomentan el suelo en que se ejecutan.»

Gran disgusto habrán tenido los habitantes de aquella población cuando hayan recibido la noticia de haberse mandado suspender por el Gobierno, y por falta de fondos, las obras exteriores de la plaza, a las cuales habían su principal feusa.

Esa resolución del ministro de la Guerra puede ocasionar graves perjuicios y dar aliento a los kabilas que descansan de su última campaña, pero para los cuales no es la paz mas que una tregua.

Los discursos del circo de la plaza del Rey han causado un terrible efecto en las esferas del Gobierno.

Todos dirigen airados sus miradas a los republicanos de la benevolencia que tanto les prometen y que nada han demostrado valer a los ojos de las masas.

Las escusas, las protestas y las exclamaciones por parte de los aludidos dicen que es lo que hay que oír.

Entretanto, en el seno del Ministerio reina gran diversidad: mientras el Sr. Ruiz Zorrilla, acordándose de que ha sido monárquico toda su vida, quiere tratar con rigor a los intransigentes, el Sr. Martos lo resiste, protestando que los excesos de la libertad solo deben corregirse por la libertad misma, y diciendo que esos republicanos no merecen más atención que la que debe prestarse a *republicanos domingueros*.

En domingo principiaba su obra el Divino Hacedor, y los intransigentes, para los cuales no hay más Dios que ellos mismos, pudieron muy bien tener la idea de comenzar su obra en domingo.

Tal vez el Sr. Martos, sin saberlo, les haya señalado el día de la anhelada liquidación social.

No puede darse mayor división que la que reina entre los alfonsistas, ni guerra más cruel que la que se está haciendo.

Los partidarios de la fusión con Montpensier se ven acosados por los alfonsistas puros, que en todas partes les persiguen con sus diatribas. La actitud de *El Eco de España*, órgano de los puros, apenas si puede dar idea de la guerra que se hace; pero por la arrogancia de este periódico y el desden con que trata a los del *manifesto fusionista*, da bien a entender que es seguro de la fuerza y del apoyo de la mayoría del partido moderado.

A todo esto, la verdad es que la carta de los 500 en que se ofrecía la regencia, al duque de Montpensier, no ha llegado a manos de este personaje; y como si esto no fuera bastante, es posible que no llegue nunca, pues hay muchos que quieren retirar su firma, protestando que la habían puesto por creer que era un acuerdo unánime del partido, y otros que sin atreverse a tanto dicen que la remisión debe aplazarse por ahora.

Lucido está el partido moderado y lucida la causa de la restauración.

El Figaro, periódico creado únicamente para difamar a personas respetables, nos dirige hoy tres o cuatro sueltos tan corteses como tiene de costumbre.

Debemos comenzar por decir a ese papel que no hay calumnia ni ofensa alguna en afirmar, como es cierto, que la señora duquesa de Prim entregó diez mil duros al Sr. Zorrilla, los cuales dejó éste de satisfacer a su salida del Ministerio, y el Sr. Candau primero abonó a aquella ilustre dama sesenta mil reales y ciento cincuenta mil el Sr. Sagasta después.

Que esta es una de las partidas que figuran

¿Quiero ser Regente en España ese tráfaga del Sena, el naufrago de la familia de los Orleans; Regente... el que mató a D. Enrique?

¿Qué! El duque de Montpensier tan falso se encuentra de sentido moral para hacer creer que servirá con fidelidad a su protegido D. Alfonso, hijo de doña Isabel? ¿Servirá con valor una tan noble causa,—dice en su manifiesto el traidor de su propia familia.

El hombre de poco corazón que pagó la revolución de Setiembre de 1868, el que hizo mal a su bienhechora y el que mató a su primo no se aparta tan pronto de sus malas acciones!

Que D. Antonio de Orleans respete mucho más a nuestro país, y que no sea tan pretencioso para concebir la idea de que los españoles derramen una tan generosa sangre en favor de un Príncipe francés; que no olvide ese triste conquistador que España es una nación altiva y gloriosa, y que no querrá jamás por jefe al matador de un Príncipe español!

¿Qué! No se le presenta en sus sueños la frente partida y ensangrentada de mi padre? ¿Qué! ¿Su conciencia no le acusa un crimen?

¿Sombra de mi desgraciado padre, duermes en paz; tienes un hijo que se encarga de que se cumpla tu codiciado! No ha sido Rey de España y no será Regente! No será Regente un fratricida! No será Regente el francés que da muerte a un español!

¿Sañe duque, V. maló a mi padre; pero no pudo ni por la fama hacer olvidar a los españoles la memoria de ese mártir! Su nombre no ha muerto; mi padre revive en mí, y yo seré, según su última voluntad, un digno hijo de D. Enrique!

Los sentimientos de mi padre eran los de un hombre honesto y leal; es decir, los de un bueno y verdadero español, y estos mismos móviles impulsarán eternamente a su hijo!

No tengo más que diez y nueve años, y por hoy le hago conocer el profundo desprecio que siento hacia su persona, esperando que dentro de poco se le pueda probar de otra manera.

El hijo segundo del infante D. Enrique, Francisco María de Borbon.

INSURRECCION CARLO-REPUBLICANA.

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos telegráficos referentes al movimiento carlo-republicano:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe ha salido de Vitoria con el fin de dirigir por sí las operaciones de las tropas en el distrito de su mando.

La partida que mandaba el cabecilla Martínez se ha disuelto.

Las presentaciones a indulto han sido en mayor número en este último día que en los anteriores, pues asciende el total de los que se han acogido a él a 379, entre los cuales se hallan el cabecilla Urriza, dos jefes, algunos oficiales de la facción y el cura de Barasoain D. Rufino Ocho.

Cataluña.—Las facciones de la provincia de Tarragona mandadas por el cabecilla Francés, y que fueron batidas en Tivisa, han verificado una marcha simulada hacia el Priorato, apoderándose en Hospitalet del tren de Valencia, con el cual siguieron hasta Saló, y llevándose los aparatos telegráficos y los empleados del ferrocarril para evitar toda noticia sobre su dirección.

Por sorpresa penetraron en Reus, donde no había sino muy poca infantería y alguna fuerza de caballería, a la cual trataron de sitiar en el cuartel. La buena actitud del vecindario y la decisión de las tropas dieron por resultado el ser rechazada la facción y cogidos algunos prisioneros, entre ellos el mencionado cabecilla Francés, que quedó gravemente herido, huyendo la facción en varias direcciones.

Andalucía y Extremadura.—Continúan siendo activamente perseguidos los restos dispersos de las partidas levantadas en la provincia de Cáceres.

Castilla la Nueva.—La facción Bermúdez sigue diseminándose. Se han presentado al alcalde de Villarejo algunos facciosos montados, se han hecho prisioneros algunos otros y capturado varios caballos.

En los demás puntos de la Península no ocurre novedad.

NOTICIAS GENERALES.

La Gaceta de hoy publica la siguiente real orden: «Habiendo fallecido en esta corte el Excmo. cardenal D. Pray Cirilo de Alameda y Brea, arzobispo de esta diócesis de Toledo, Primado de las Españas, y deseando S. M. el Rey (D. D. G.) honrar la memoria de este Príncipe de la Iglesia con toda la consideración debida a la alta jerarquía que ocupó en ella, se ha servido disponer que se le tributen los mismos honores fúnebres que corresponden a un capitán general de ejército que muere con mando en jefe, levantando para ello la prohibición que establecieron las ordenanzas respecto de los puntos donde residen S. M. y el Príncipe de Asturias.»

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican los siguientes decretos:

Artículo 1.º Se establecen las plantas de la secretaría y archivo de dicho ministerio aprobadas por mi decreto de 8 de Agosto de 1874.

Art. 2.º El número de escribientes, porteros y mozos será el que existe actualmente.

Art. 3.º Quedan derogados todos los decretos y disposiciones anteriores referentes a organización de la expresada secretaría y sus dependencias en cuanto se opongan al presente.

—Declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, y conservando su categoría y el derecho que le concede la disposición 40 de las transitorias de la ley provisional sobre organización del poder judicial, a D. Antonio Díaz Cañabate, oficial de la clase de primeros del ministerio de Gracia y Justicia.

—Nombrando en comisión para este cargo a D. Juan Sañtin de Quedo, jefe de sección en la actualidad del mismo ministerio.

—Declarando cesante a D. Máximo Sánchez Ocaña, oficial de la clase de primeros del ministerio de Gracia y Justicia.

—Nombrando para este cargo a D. Ramon Ocho, jefe de Administración de tercera clase y oficial de la de segundos del propio ministerio.

—Admitiendo la dimisión a D. Mariano Castillo y Jimenez, oficial en comisión de la clase de segundos del ministerio de Gracia y Justicia.

—Nombrando para este cargo a D. Francisco Santolalla, juez de primera instancia del distrito de San Beltrán de Barcelona.

—Nombrando jefe de Administración de tercera clase, oficial segundo del ministerio de Gracia y Justicia, a D. Vicente Pereira, jefe de negociado de primera clase, auxiliar primero que ha sido del mismo ministerio.

—Por el ministerio de la Gobernación se publica el siguiente decreto:

Artículo 1.º La sección de Correos, formando parte integrante de la Dirección general de Correos y Telégrafos, continuará como hasta aquí a las órdenes inmediatas de un jefe de sección, y dividida en cinco negociados, de los cuales serán jefes los funcionarios pertenecientes a tal categoría.

Art. 2.º Los negociados a que el artículo anterior se refiere seguirán con la denominación que a los mismos fué dada por real decreto de 13 de Setiembre de 1874.

Art. 3.º La plantilla del personal de Correos, especialmente afecto a la sección de este ramo en la Dirección general de Correos y Telégrafos, será la siguiente:

	Pesetas.
Un jefe de sección, jefe de Administración de segunda clase, con.....	8.750
Un jefe de negociado de primera clase, con.....	6.000
Dos jefes de negociado de segunda clase, a.....	5.000
Dos jefes de negociado de tercera clase, a.....	4.000
Cinco oficiales primeros, a.....	3.500
Cuatro oficiales segundos, a.....	3.000
Cinco oficiales terceros, a.....	2.500
Cinco oficiales cuartos, a.....	2.000
Cinco oficiales quintos, a.....	1.500
Ocho aspirantes de primera clase, a.....	1.250
Cuatro aspirantes de segunda clase, a.....	1.000

Art. 4.º La plantilla del personal afecto al servicio de la Administración del Correo central será la que a continuación se expresa:

	Pesetas.
Un administrador, jefe de Administración de tercera clase, con.....	7.500
Un jefe de Administración de cuarta clase, que lo será segundo del expresado Correo central, con.....	6.500
Un jefe de negociado de segunda clase, con.....	5.000
Dos oficiales de la clase de primeros, a.....	3.500
Cuatro id. id. con destino a inspeccionar los servicios en las ambulancias, a.....	3.500
Dos oficiales de la clase de segundos, a.....	3.000
Dos oficiales de la de terceros, a.....	2.500
Ocho oficiales de la de cuartos, a.....	2.000
Diez oficiales de la de quintos, a.....	1.500
Ventidos aspirantes a oficial de la clase de primeros, a.....	1.250
Diez y ocho aspirantes a oficial de la clase de segundos, a.....	1.000
Doce ordenanzas primeros, a.....	750
Un encargado del servicio de carruajes.....	1.500

Art. 5.º Dentro los créditos legislativos y en la forma que juzgue más acertada el ministro de la Gobernación, a propuesta del director general de Correos y Telégrafos, se nombrará el personal de porteros y ordenanzas que las necesidades del servicio haga crear indispensable al especial de la sección de Correos.

Art. 6.º Quedan subsistentes, en cuanto no sean contrarias a las del presente decreto, todas las disposiciones contenidas en el de 13 de Setiembre de 1874. —Confirmando en el empleo de jefe de Administración de segunda clase, jefe de la sección de Correos en la Dirección general de Correos y Telégrafos, a D. José de la Guardia y Orleaga.

—Declarando cesante al jefe de Administración de cuarta clase D. Tomás de Castro y Loucat.

—Confirmando en el empleo de jefe de Administración de tercera clase, administrador del Correo central, a D. José Marina.

—Confirmando en el empleo de jefe de Administración de cuarta clase, segundo jefe del Correo central, a D. Manuel Martínez Santibáñez.

—Por el ministerio de Fomento se publican varios decretos, concediendo la gran Cruz de la orden civil de María Victoria, como comprendidos en el párrafo nove no del art. 6.º del reglamento de 18 de Julio del año último, a los Sres. D. Nicolás María Rivero, D. Patricio de la Escosura, D. Angel Fernandez de los Rios y don Adolfo de Castro.

—El día 3 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 62 al 67.

—La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 3 del corriente mes, de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1874, números del 1.951 a 2.009 de sorteo.

—En Palma de Mallorca se trata de levantar un monumento a la memoria del insigne pensador Ramon de Lull.

—El domingo se sublevaron en el mercado de las verduras las vendedoras de tomates, desahucando a la plaza y arrojando una nube de piedras sobre los vendedores, los cuales se vieron obligados a tomar el olivo, abandonando su colorada y sabrosa mercancía.

—Pretendían aquellas graciosas sildes que se les pesasen los tomates al mismo precio que los de los alrededores, los tomates de primera mano, y que además se les diesen dando fados como de costumbre. Los vendedores en que apoyaban su razón con tan contundentes, que dejaron completamente convencidos a la autoridad local, la cual había acudido en vista de que vinieron en auxilio de las vendedoras todas sus parientes de afinidad, más o menos legítima, hasta el grado de quinto grado.

—Pretendían las hadas tomateras que en una casa particular, habitada por dos señoras, de las cuales una tenía colegio de niñas, existía un depósito de tomates, y a pesar de los tan decantados derechos individuales, fué necesario complacer a las heroínas de la fiesta y registrar la casa sin mandato judicial, por los agentes municipales, acompañados de una comisión de furias.

No había tales tomates, pero los del mercado continuaron haciéndolos hasta que por la tarde se repartieron a los precios que aquellas mujeres perfectamente libres tuvieron por conveniente.

—La autoridad quedó tan mal parada como cuando la sublevaron de las cigarrerías, y amenazando con que ayer se repitiera la función en mayor escala en la estación del Mediodía. No sabemos si habrán cumplido su amenaza, pero si que la huelga de las tomateras puede causar un disgusto sério a los jamones estreñados.

—La escuadra inglesa del Mediterráneo, mandada por el vicealmirante Yelverton, llegó el 27 a Gibraltar, procedente de Malta. Consta de siete buques de guerra de primer orden.

—En Jerez se trata de organizar una numerosa fuerza pública, compuesta de los vecinos honrados, sin distinción de matices políticos, como medio de evitar la repetición de actos vandálicos como los que aquella población ha presenciado.

en el expediente de los dos millones al lado de otras cantidades y que deseamos que se haga la luz a fin de que cese esa difamación a que se han consagrado algunos periódicos, sabiendo que faltan completamente a la verdad.

Con respecto a nulidades, no sabemos cómo se atreve a hablar el periódico del Sr. Martínez, cuando el Sr. De Blas es, hace muchos años, abogado con brillantes notas académicas y tiene prestados a la revolución infinitos servicios, y es extraño que le quiera negar condiciones para ministro cuando se puede llegar a subsecretario después de ser barbero y en carrera ni título alguno.

¿De dónde ha sacado el Sr. Martínez que el Sr. De Blas fuera adulador del general Prim?

El Sr. De Blas fué siempre amigo muy cariñoso del ilustre jefe de nuestro partido, y tanto sabe esto el Sr. Martínez, que le debe al señor De Blas haber conocido al general, y la única misión que trajo a Madrid, fué como ayudante del Sr. De Blas, a quien costó el viaje y mantuvo como otras muchas veces, y cuyo servicio ha sido recompensado de la manera que todos sabemos, ascendiéndole de barbero y escribiendo con 3.000 rs. del gobierno civil en tiempo de Marfori, a gobernador, jefe de Administración, gran cruz y ahora subsecretario.

Debemos advertir al papel a que nos referimos que nuestros amigos no tienen motivo para callar, ni bajar los ojos por nada; que todas las personas decentes y honradas saben quiénes son los difamadores de oficio, que no viven más que metidos en el lodazal de la calumnia.

Por último, el periódico del Sr. Martínez comete una insigne falsedad al decir que *El Eco Popular* es propiedad del Sr. De Blas. Hemos dicho y repetido muchas veces que nos honramos con la amistad de este distinguido hombre político; pero sin que tenga nada que ver con nuestro diario.

Si el Sr. Martínez quiere valerse de su periódico para morir y manchar con la baba de la difamación al Sr. D. Bonifacio de Blas, ¿por qué no se dirige personalmente a nuestro amigo sin valerse de las columnas de un periódico?

Esto sería lo digno y decente.

La prensa ministerial dice, por indicación del señor gobernador, que han sido cerradas más de 70 casas de juego. No es cierto; anoche se jugaba en la mayor parte de las más conocidas.

Se dice que D. Servando, el del brazo de hierro, está ya cansado de la pesada carga que tiene sobre sus hombros; tanto, que casi preferiría a ella la que sobre los suyos llevan la mayoría de sus paisanos que circulan por Madrid.

Santo de mañana.

San Trifon y doce compañeros mártires.

CUARENTA HORAS.—En la iglesia de Señoras Descalzas.

Bolsa de Madrid del día 2 de Junio.

FONDOS PUBLICOS.	ULTA PRECIOS	Ayer	hoy
	Del 1.º Del 2.º		
Renta perpetua del 3 por 100	27.00	27.95	28.00
Id. de 4 por 100	27.05	27.10	27.10
Id. fin de mes.	26.55	26.60	26.60
Inscripciones de id.	00.00	00.00	00.00
Renta perpetua exterior.	00.00	31.90	32.00
Deuda del personal.	38.00	38.10	38.10
Sisas del Ayuntamiento.	00.00	00.00	00.00
Obligaciones municipales.	00.00	00.00	00.00
Id. del empréstito Erlanger.	00.00	00.00	00.00
Billetes hipotecarios, de 2.ª serie.	1.00	1.00	1.00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.	74.70	74.80	74.80
Id. en cantidades pequeñas.	74.90	75.00	75.00
Id. sg. al portador de la Caja de Dep.	80.25	80.00	80.00
Banco de España	190.00	190.00	190.00
Carteras.			
Emisión de Abril de 1850, de 4000.	75.00	00.00	00.00
Id. de 2000.	00.00	00.00	00.00
Id. de 1.º de Junio de 1851 de 2000	00.00	00.00	00.00
Id. 31 de Agosto de 1852 de id.	00.00	00.00	00.00
Id. 1.º de Julio de 1853 de id.	00.00	00.00	00.00
Obras públicas	00.00	00.00	00.00
Provinciales de Madrid.	00.00	00.00	00.00
Ferrocarriles.			
Obligaciones de 2.000 rs.	53.00	52.90	52.90
Id. de 20.000	52.50	52.50	52.50
Cambios.			
Londres a 90 d. l.	48.80	48.80	48.80
Paris a 8 d. v.	5.41	5.41	5.41

ESPECTÁCULOS.

(Funciones para mañana.)

Jardin del Buen Retiro.—No hay función.—El jueves 3.—A las 8 y 1/2.—El teatro en 1872.—El baile español titulado La soledad gaditana.—Intermedios por la banda de ingenieros.

Circo y teatro de Price.—A las 8 y 1/2 de la noche.—Extraordinaria función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, y el aplaudido baile Graciela.

Variedades.—A las 8 y 1/2.—Gran soire por madame Benita Anguinet.

Capellanes.—Los Profugos de Ultramar.—Gran can-can.—Revista europea.—Gran can-can.—El 22 de Junio.—Gran can-can.—Venga el petróleo.—Gran can-can.

MADRID.—1872.

Imprenta de J. M. Pérez, Corredora Baja de S. Pablo, 37.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá gratis á los señores suscritores una coleccion de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadrados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA.

SIN COMPETENCIA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO.

Son inofensivos é inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfeccion, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar salpullido, escozor de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centenaria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece. Estos polvos son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire. El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometian sus autores. Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros, y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados. Se venden: Jardines, 5; y Tres Cruces 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco.—Madrid. Los pedidos á L. de Braa y Moreno.—Por mayor 25 por 100 de descuento. Tambien hay sonrosados para descoloridos á 6 y 12 rs. frasco, y el colorete de extracto de fresa y rosa, á 4 y 8 reales frasco, á 4 y 8 rs. para uno ó dos años de uso diario.

LECTURA A DOMICILIO

por 10 rs. al mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRÉTON DE LOS HERREROS.

TOMO 2.º contiene las comedias siguientes:

Los hijos de Eduardo.—Me voy de Madrid.—La redacción de un periódico.—El amigo mártir.—Una de tantas.—Muérete ¡y verás!—La primera lección de amor.—D. Fernando el Emplazado.—Medidas extraordinarias, ó los parientes de mi mujer.—Ella es él.—El poeta y la beneficiada.—El pro y el contra.—El hombre pacífico.—Flaquezas ministeriales.—El qué dirán y el qué se me dá á mí?—Un día de campo, ó el tutor y el amante.—El novio y el concierto.—No ganamos para sustos.—Una vieja!

Precio, 40 reales.

TOMO 3.º contiene:

Vellido Dolfos.—El pelo de la dehesa.—D. Frutos en Belchite, (segunda parte de el pelo de la dehesa).—Lances de Carnaval.—Pruebas de amor conyugal.—El cuarto de hora.—Dios los cria y ellos se juntan.—Cuentas atrasadas.—Mi secretario y yo.—Que hombre ton amable!—Lo vivo y lo pintado.—La pluma prodigiosa.—La Batelera de pasajes.—La escuela de las casadas.—El editor responsable.—Los solitarios.—El Carnaval de los demonios.—¡Estaba de Dios!

Precio, 30 reales.

TOMO 4.º contiene:

Un novio á pedir de boca.—Un francés en Cartagena.—¡Por no decir la verdad!—Finezas contra desvíos.—Una noche en Burgos, ó la hospitalidad.—Fascual y Carranza.—La independencia.—A lo hecho pecho.—¡Cuidado con las amigas!—Aviso á las coquetas.—La minerva, ó lo que es vivir en buen sitio.—Frenología y magnetismo.—Mi dinero y yo.—Fuego de Dios en el querer bien!—Errar la vocación.—Un enemigo oculto.—Memorias de Juan García.—El intendente y el comediante.—Los tres ramilletes.—¿Quién es ella?

Precio, 30 reales.

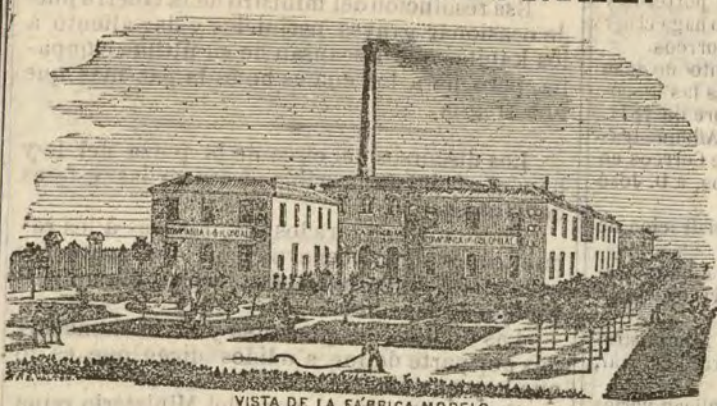
TOMO 5.º poesías.

Precio, 40 reales.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno, si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

COMPAÑIA COLONIAL.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES

FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursal Montero, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfeccion; nadie ignora, que su *Fábrica modelo* ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la *Casa fundadora*, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué tambien la *Compañía Colonial* la que importó el progreso, el que consta por la más decidida preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la *Compañía*, lo que por cierto es la mejor recomendación.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3,000 á 3,500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinación con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero. Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LA FUMIREA.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

Calle, de Fuencarral, número 59, frente á la de Hernan-Cortés.

Despacho permanente (día y noche).

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos necesarios de un fallecimiento, practica las diligencias que las leyes civil y religiosa exigen, construye toda clase de ataúdes, cajas para embalsamados, hábitos de todas órdenes religiosas, etc., etc.

Tambien facilita en el acto, el ingreso en las sacramentales.

Prontitud y economía.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suave y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos de presente siglo, léase un suelto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 26 de Mayo de 1871.

Depósito general, por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortelles, Montero 21, principal.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Foquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldton, Kirs Wasser, Ajenjoso, Ginebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

LABORATORIO QUÍMICO DE ARRIETA.

PLAZA DE BILBAO, NÚM. 10.

ELIXIR DE CONDURANGO CONCENTRADO.—Único y eficaz para combatir el cáncer. Se remite á provincias, botella 40 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA A LA MAS ALTA PRESION DEL VAPOR.—Este gran depurativo y atemperante de la sangre que tan buena aceptación ha tenido, se sigue preparando cada seis días, á 5, 8, 12 y 16 rs. frasco con su instruccion.

LICOR VEGETAL DE ARRIETA para teñir el cabello y la barba en pocos minutos, sin perjudicar ni manchar la piel, dando un hermoso color negro. No hay necesidad de lavar la cabeza: frasco, 16 rs. con su instruccion.

PASTILLAS DEL DOCTOR SANTA MARIA.—El consumo que de día en día se nota de estas pastillas, es la mejor recomendación que de ellas puede hacerse. Curan las toses más rebeldes por inveteradas que sean, alivian considerablemente las afecciones asmáticas, bronquitis, ronqueras, etcétera.—Único depósito en Madrid, farmacia de Arrieta, Plaza de Bilbao número 10.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO.

Coleccion de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

Tambien se hacen á medida.